

HCR  
056  
R454-rc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 9 de Noviembre de 1941 — No. 489

## BAUTIZO DE LA AVENIDA DE LAS AMERICAS



Con todo el esplendor que este acto exigía, se bautizó con el nombre de "Avenida de las Américas", la amplia avenida que corre paralela al Aeropuerto, costado Norte. El acontecimiento, que subraya nuestro espíritu hispanoamericano de fraternidad hacia las hermanas repúblicas del Continente, fué prestigiado con la presencia de lo que más amamos y de lo que más nos enorgullecemos: los niños de nuestras escuelas, que formando batallones de paz y de cultura fueron los padrinos, puede decirse, de tal acto.



## CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el frío  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores

**Frazadas de Lana**

## Muchachitas

¡Difícil y vaga situación entre la niñez y la florescencia de la juventud, edad en la que lo pasado y lo porvenir se chocan y contradicen muy a menudo!

No es extraño que la representación de esta fase de la vida haya atraído siempre poderosamente a los artistas, pues han sido padres, novios y hermanos y han tenido ocasión de observar así a las jóvenes en tres distintos aspectos: es decir, como niñas buenas y alegres que, sin embargo poco a poco se desligan de sus padres adquiriendo una personalidad que tiene algo de propio y algunas veces algo de extraño; como muchachas, flores de belleza que puede ser encanto de la mirada y del corazón, de tal modo que el enamorado llegue a sentir toda la felicidad y toda la pena de este mundo; como camaradas fieles y compasivas que ayudan al hermano en cualquier circunstancia, y aun en el caso de que regrese al hogar en estado lamentable, le acogen con cariño y contribuyen a restablecer la paz de su espíritu.

Así han creado obras de alegría íntima y de profunda conexión, las que reciben por la intensidad de tales recuerdos su valor especial. Los artistas no ven sólo superficialmente a la joven, no la juzgan por sus lindos vestidos y sus bellos rasgos, sino que se dan perfecta cuenta de su total manera de ser: de su pudor, de su naturaleza soñadora y recogida, de sus rezos y de la unión que en ella se produce entre la aproximación a Dios y el amor a las cosas terrenas, unión que sólo es posible en esta fase de la vida; naturalmente también de su curiosidad, de su afición a las joyas, de su sociabilidad y de sus juegos, de su coquetería y de su gracia seductora.

Del texto introductorio del tomito "Muchachitas" por Heinrich Lützel, formando parte de la serie de libritos "Arte y Vida", con muchos grabados policromos y negros, editada por la Editorial Herder.

## Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores manuales. Magníficas lanas para tejer.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 9 de Noviembre de 1941

No. 489

## Las Glorias de María y Santa Gertrudis

Como el 16 de noviembre celebra la Iglesia la fiesta de Santa Gertrudis vamos a reproducir algunas revelaciones que tuvo esta gran Santa que hemos leído en LAS GLORIAS DE MARIA de San Alfonso María de Ligorio, el libro más excelente que posee la Iglesia Católica para cantar las Misericordias de la Madre de Dios. Leed todos los escritores que desde San Alfonso hasta hoy han querido hablar de la bondad de María; todos se han inspirado en él, todos le llaman obra inmortal, libro de oro, libro santo, libro que es a través de los siglos el gran predicador, el gran Misionero, el gran apóstol de la verdadera devoción a María Santísima, devoción que es señal segurísima de eterna predestinación.

Supo por revelación Santa Gertrudis que cuando decimos con devoción a María estas palabras: "Ea pues, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos", no puede menos de acceder a la demanda del que así ruega. "¡Oh gran señora!, exclama San Bernardo, todo el mundo está lleno de vuestras misericordias.

Cierto día que Santa Gertrudis decía a la Madre de Dios estas palabras: "Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos", se le apareció la Santísima Virgen, con Jesús en los brazos y mostrándole los ojos de su Divino Niño, le dijo: "Estos son los ojos misericordiosos que yo quiero inclinar a fa-

vor de todos los que me invocan".

Lloraba cierto día un pecador ante una imagen de María, suplicándole que le impetrase del Señor el perdón de sus pecados. Y luego oyó que la Virgen, vuelta a su Hijo, que tenía en los brazos, le decía: "¿Serán estériles, Hijo mío, estas lágrimas?" El pecador entendió luego que Jesucristo lo había perdonado.

"No fué menor el amor y devoción que tuvo esta gloriosa Santa a la Beatísima Virgen María, Madre de Dios y Señora Nuestra, que la que tuvo a su dulcísimo esposo, Señor de los cielos y la tierra, único Hijo suyo, porque desde su niñez la tomó por Madre y Señora suya, la amó, y la sirvió como a tal con todas sus fuerzas y con todas las potencias de su alma memoria, entendimiento y voluntad: y aumentó el mismo Señor esta devoción en su alma, porque apareciéndosele un día en compañía de su Santísima Madre, se la encomendó con estas palabras amorosas, diciéndola que la tuviese por hija, y a Gertrudis, que la tuviese por Madre, que la amase como a tal y se valiese de su amparo.

La Santísima Virgen extendiendo su manto, la tomó debajo de su protección, mirándola y favoreciéndola como a hija querida: y Santa Gertrudis, que siempre la había tenido cordialísima devoción, desde aquel día se la tuvo mayor, mirándola como ver-

dadera Madre suya, al modo que San Juan miró a la Virgen desde la hora que Cristo se la dió por Madre; amábala Gertrudis como a tal; tenía-la en el altar de su corazón, y a todas horas y tiempos la visitaba, adoraba y saludaba con tiernísimas palabras; ofreciá-le todas sus obras, y no ponía mano en alguna que no fuese por su dirección; consultábala en todas sus dudas, seguía su consejo y obedecía a sus inspiraciones con prontísima voluntad corriendo a la ejecución con la más mínima seña de obediencia: era el alivio de todos sus trabajos y fatigas, como los hijos con su propia madre: en su consejo hallaba acierto, en su presencia consuelo, y en sus palabras luz, esfuerzo y enseñanza para vencer todas las dificultades que se le ofrecían en el servicio de Dios: en su amparo hallaba fuerzas para vencer las batallas del demonio, que siempre la hacía guerra para derribarla del estudio de la perfección: tenía-la por espejo de su vida, y por dechado de todas sus acciones, mirándose y recreándose en Ella, para copiar en su alma

todas sus virtudes; esmerábase en sus fiestas cuanto sus fuerzas alcanzaban, celebrándolas con más devoción que ostentación, porque ésta cuando es secular y solamente exterior, aprovecha más la vanidad que para la caridad y para loa de los hombres que para la de Dios: y como tenía tan entrañado en su alma este vivo fuego de amor a la Emperatriz del cielo, brotaban de su boca llamas de ardiente devoción, persuadiendo a todos que la tuviesen cordialísima con esta Señora, procurando traerlos a su servicio, y que fuese alabada, ensalzada y glorificada de todos.

Contemplando el Viernes Santo la Pasión de Cristo nuestro Señor y hallándose traspasada de dolor y compasión al ver a su dulce esposo en tan acerbos tormentos, le suplicó afectuosamente que la enseñase cómo podría aliviarle y dar algún descanso a su pasión; a lo que el Señor le respondió con la benignidad que solía, dándole esta lección para sí y para todos:

“Cualquiera que con afecto de compa-

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

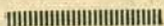
# Banco de Costa Rica

sión de mis tormentos y afrentas cautivare su voluntad y entendimiento al de otro por la obediencia renunciando todo su querer al ajeno, por mi amor, me da grato servicio en correspondencia de mi prisión, y cuando me ataron y llevaron preso a los Sacerdotes con muchas injurias y baldones, los cuales padecía por librarle de la esclavitud y servidumbre del demonio. El que siendo acusado sufre con humildad y silencio, sin excusarse ni defenderse por mi amor, recompensa en lo que puede, de su parte, lo que hice por él cuando en forma de reo estuve delante de los jueces; y siendo acusado de varios testimonios, callé y sufrí por su bien hasta ser condenado a ignominiosa muerte de cruz. El que mortifica sus pasiones y refrena sus sentidos, macerando su carne con penitencias, me hace un presente agradable en pago de los azotes que por él padecí. El que obedece a los Prelados, sujetando su cabeza a la ajena y el cuello al yugo de mi Ley, contra lo que pide su natural, me alivia los dolores que padecí en mi cabeza, taldrada con tantas y tan dolorosas espinas. El que siendo injuriado no se venga, antes con paciencia y caridad convida con la paz al ofensor, me ayuda a llevar la cruz que tomé sobre mis hombros por todos los pecado-

res del mundo; y el que se extiende a más de lo que debe para hacer bien a sus prójimos, me hace un grato servicio en memoria de los dolores que padecí cuando fui extendido en la cruz y atormentados mis miembros para ajustarlos con ella. El que no huye el cuerpo a las afrentas y baldones que le vienen por hacer bien a sus prójimos y apartarlos de pecar, satisface de su parte a la muerte ignominiosa que padecí por los pecados del mundo. El que a las injurias que le hacen responde con beneficios y oraciones, como yo oré por mis enemigos, ése me baja de la cruz. Y el que antepone a los otros a sí mismo, teniéndolos por mejores y más dignos de honra que él, este me da honrosa sepultura, en desagravio de las ignominias y desprecios de mi Pasión, como lo dieron a mi cuerpo Nicodemus y Josef.

Esta celestial lección dió Cristo a Santa Gertrudis, y en ella a todos los fieles, para que puedan ahora con sus santas obras aliviarle de sus dolores, ayudarle a llevar su cruz y desagraviarle de sus afrentas, con grande mérito de sus almas, provecho de los prójimos y edificación de la Iglesia.

*Continuará.*



## Campaña antiprotestante

La Tradición cristiana es el conjunto de enseñanzas que se han ido transmitiendo de boca en boca en las generaciones, hasta formar, junto con las verdades reveladas contenidas en la Biblia, un tesoro de doctrina indestructible e inseparable. No se pueden separar las verdades de la Biblia de las de la Tradición: todas forman una misma revelación, una misma indudable palabra de Dios, sin diferencia de mayor o menor grado de inspiración.

La Tradición es el coro imponente de todos los verdaderos cristianos de veinte siglos que aclaman las verdades de la fe: es un plebiscito mundial cristiano, perfectamente unido, perfectamente compacto que

crea unas verdades y sabe la obligación de unas leyes.

Y este plebiscito mundial, católico en el verdadero sentido de la palabra, cuando es verdaderamente tal, cuando es todo el pueblo en masa que con sus sacerdotes y obispos cree en una verdad, es también infalible, aunque dicha verdad no esté contenida en la Biblia. Aquella verdad es sin duda de ningún género revelada. Hay que tener certeza de que proceda de los apóstoles de donde ha descendido por generaciones hasta nosotros.

La Tradición es el conjunto apreciable de estudios desde los Apóstoles para entender la palabra de Dios y la verdad re-

velada. Son Tradición los esfuerzos de la humanidad de todos los siglos para conocer más y más cada día las cosas de Dios. Tiene la fuerza del consentimiento universal que en filosofía es criterio de verdad.

Son Tradición las discusiones que se han suscitado en la Iglesia contra las herejías y aún entre los mismos fieles, de las cuales cada vez ha salido el dogma más claro y la fe más firme: discusiones siempre desinteresadas y con la única finalidad de dejar siempre mejor sentadas las verdades de la fe

La Tradición es aún la experiencia amarga de la Iglesia que en el curso de la historia ha tenido que lamentar la desviación de muchos hijos queridos a los cuales ha fallado alguna virtud necesaria y principalmente la humildad, han confiado demasiado en sí mismos, y han sucumbido. Todos son elementos que van modelando humanamente la Iglesia de Dios y la dirigen por los caminos del progreso humano necesario, ya que es una sociedad de hombres.

Es efecto de la fe y causa de la fe. Efec-

to de la fe escrupulosa de todo el pueblo cristiano, impersonal, pero compuesto en gran parte de verdaderos santos e indiscutibles sabios, de personas de indudables méritos ante Dios y ante el mundo; compuesto también en parte por personas de ningún mérito ante los hombres, pero que, aún ignorando la sabiduría y la prudencia humanas, párvulos en la presencia del Señor, personas de profunda humildad, de esa humildad sin apocamiento que es flor del paraíso, objeto del aprecio de Dios, y que reciben de El las más altas luces espirituales.

En resumen la Tradición nos suministra: verdades reveladas que no están en la Biblia; el sentido inspirado, auténtico, verdaderamente intentado por Dios en la interpretación de las verdades contenidas en la Biblia; el espíritu auténtico del cristianismo que a veces no se deduce claramente de la letra de la Biblia, espíritu que da vida a la letra de la Biblia, pues de ella, aunque no parezca, es que el mismo Nuestro Señor Jesucristo dijo que la letra mata y el espíritu vivifica.

## Víctor Manuel Quirós Segura

Profundamente sentido por nuestra sociedad ha sido el fallecimiento de don Víctor Manuel Quirós, persona sumamente querida por su bondadoso carácter y su caballerosidad. Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Ernida Gallegos de Quirós y a sus apreciables her-

manos don Napoleón Quirós, doña Emilia Q. de Jiménez, doña Flora de Wilson, don Gonzalo Quirós, doña Tela Q. de Goicoechea y doña María Cristina Q. de Quirós e hija, a sus sobrinos y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Para los juguetes de sus niños

**La Tienda "El Buen Precio"**

de Luis Jiménez A. Sucs.

AVENIDA CENTRAL

FRENTE AL MERCADO

**Surtido Inmenso - Bajos Precios**

## Carta enviada a la Estación "Radio Caribe" por Esperanza Herrán Vda. de Vargas

Premiada con ₡ 50.00 entre 700 trabajos enviados al Concurso

¡Salud! estación "Radio Caribe".

¡Salud! Vocero de luz.

Es tu antena estación "Radio Caribe" el pararrayos de la fé. En lo más alto ondea, al contacto de naturales elementos, el estandarte de la justicia, el pabellón de la fraternidad. Es por eso, que tus vibraciones son tan sonoras, es por eso, que tus repercusiones son tan bellas; porque bella es la palabra que redime, porque bella es la armonía que nos acerca a Dios.

Bendita seas estación Radio Caribe en tu hora "Católica Cultural", que radiodifundes los martes, de las 20 h. a las 21 h., desde tus estudios en la ciudad de Cartago-Costa Rica.

La hora "Católica Cultural" es el homenaje más hermoso que el hombre tributa al hombre, al instruirle en las doctrinas sacrosantas del Gran Maestro. La hora "Católica Cultural" es la justa apreciación de una invención maravillosa, que hace prorrumpir en cánticos de alabanza a Dios el creador de todas las cosas, que al dotar al hombre de una inteligencia única, es para que la ponga al servicio de la humanidad, e ilumine con su luz, las tinieblas del error. La Hora "Católica Cultural" es en tu selecto programa, estación "Radio Caribe", la piedra preciosa, que con admirable maestría, has sabido engastar en el recio maderamen de tu lira.

Bendita seas, estación "Radio Caribe", en tu afán de difundir, con tu firme potencialidad, la palabra de amor, la voz de la justicia, en momentos en que el mundo pierde su equilibrio y se precipita, bajo el aplastante rodar de un inmenso vehículo, que en su desenfrenado correr, en su arrebatado diabólico, encauza a la desolación y a la ruina. Un mundo creado para amarse, regado hoy con la sangre de miles de inocentes y con las lágrimas de millones de mártires. Madres de mi tierra, madres de Costa Rica, que comprendéis el dolor de aquellas otras madres, elevad tus miradas al cielo, pidiendo misericordia. Misericordia para la madre que ve trocadas sus alegrías, en abismos de dolor. Misericordia para el hijo, que se aleja de su hogar, grabando con caracteres eternos, la mirada honda de la madre y el beso tibio de la dulce compañera. Misericordia para el anciano, que necesita de una mano cariñosa que lo aliente. Misericordia para el niño, que se acoge bajo techos extraños, y que siente en tan temprana edad, el vacío de su hogar, el frío de su orfandad.

El Divino Maestro, busca la altura para perpetuar su obra. De esa cúspide inmortal, emanan las enseñanzas más sabias, las bondades más perfectas y la redención más bella. Donación divina, que el hombre en su lucha de exterminio desprecia, para arras-

SOLO

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

trar con su fardo de odio y de mezquindad. Un mundo redimido en el silencio sublime de una oración, enloquecido por el ruido de infernales aparatos. Un mundo creado en el fulgor de una idea, entenebrecido por el humo sofocante de la pólvora. Un mundo vivido en la libertad de un pensamiento, agobiado por el peso de la miseria y del dolor.

¡Hombres de buena voluntad! Id a la vanguardia de la niñez que hoy se levanta ávida de emociones. Alistaos para la lucha. No la lucha de hermano contra hermano, la lucha contra las pasiones desordenadas, que amenazan destruir el corazón de la juventud. Alistaos en esa cruzada de amor, con la fe de aquel navegante intrépido, que arribó a nuestras playas, para sembrar, con mano pródiga—en su locura divina—la semilla santa de la fraternidad. Con esa fé hermosísima que nos legara España y que la vemos relucir hoy con brillantez de soberana, en el pecho de nuestros grandes hombres. Nuestro ilustre Presidente, el doctor Calderón Guardia, al impulso de una idea redentora, al compás de un cántico sagrado funde en el crisol de sus aspiraciones patrióticas (arreglo de límites con Panamá) con un desprendimiento alentador, el más hermoso de sus diamantes... el tesoro de su fe. Condensación hermosa... Canto de vida para la juventud que hoy anima nuestras horas de desaliento. Predica de paz, de integración y de respeto humano. Al influ-

jo de tan noble realización, al calor de tan generoso esfuerzo, nuestra juventud marchará a la victoria en continuo ascenso, hacia el campo fecundante de la verdad. La extensión de la tierra marcada con linderos geográficos, no será para esa juventud, la extensión de su tierra; será... la intensidad de un afecto, la floración de un pensamiento, al unir dos corazones, al compás de un solo ritmo, en un abrazo fraternal y eterno.

Hombres de buena voluntad, alistaos sin demora en las filas de estos grandes visionarios de la paz.

Es noble tu misión estación "Radio Caribe", la de difundir con tu onda potente, la palabra edificante de la verdad. Tenía que ser la ciudad de Cartago, la ciudad cuna de una cultura superior, la que diera su nota altisonante en el campo del deber; la ciudad de Cartago, la ciudad cuna de hombres ilustres, que han abierto de par en par, las puertas de entrada a la fé, a la libertad, a la civilización y al progreso.

¡Adelante! estación "Radio Caribe"  
¡adelante!

Ten fe, en nuestra pequeña y grande Costa Rica.

Para los dirigentes de la estación "Radio Caribe", mi humilde estímulo, unido, a un aplauso caluroso y a un sincero "Dios les guarde".

Tres Ríos: Oct. de 1941.

## Matutina

*Por Myriam Francis.*

Está amaneciendo. La aurora es como un búcaro azul lleno de rosas. Cruzan el firmamento miles de alas locas de luz. El viento rueda, se devuelve, juguetea entre las ramas de azahares, y sacude las melenas de los jarales y despétala, con un temblor de aromas, los jazmineros. Hay un brillo y una alegría de fin de primavera en ésta tibia mañanita que empieza. Los nidos están cantando, y en la orilla del río danzan los

juncos y sonríen los sauces. Todo está lleno de esas extrañas voces con que hablan las flores y las hojas, las brisas y el agua en su jubiloso corretear. Es como si elevaran un himno, una salutación, un Ave María por todo lo bueno y por todo lo bello.

Amanece, y allá en el horizonte la aurora es como un fantástico búcaro azul lleno de rosas.



## Lengua de Víbora

Preciosa novela de Rafael Pérez y Pérez, el novelista más moral y más gustado de jóvenes y viejos

—La Rosario Ferrer, que ha muerto. El Señor la haya puesto en buen sitio, aunque por lo que ha merecido en este mundo no será muy bueno; por más que dicen que la misericordia de Dios es tan larga que a lo mejor se ha apiadado de ella. Pero no lo creo... ¡De la manera que ha muerto!

Un silencio profundo fué el único comentario a la noticia. Al fin, la madre del doctor indagó:

—¿Pues cómo ha muerto, hija?

—Recomida y consumida de un parlís que le dió en la lengua.

—¡Caramba!

—Sí, señorito Julio: en la lengua. Ya ve usted la justicia de Dios. En esa cochina lengua de víbora que no ha hecho más que destrozarnos honras y armar líos, y hacer daño desde que pudo moverla. ¡Luego dicen! ¡Mi usted si Dios se descuida en dar cañazos de cuando en cuando!

—“Por do más pecado había” — murmuró Herrero en voz queda.

—Es verdad—asintió Lucía, después de cambiar con su marido una mirada de inteligencia.

—¿Y cómo se ha sabido eso?—insistió doña Rosalía.

—Yo, por mi Andrés que acaba de llegar del pueblo, de recoger los encargos del autobús—ahí fuera los he dejado—y se lo ha dicho la mujer del chofer que, según, se lo ha oído contar a la Saturnina Rojo que ha venido hoy.

—¿La Saturnina...?

—Sí, señora. La Saturnina se marchó con Rosario cuando dejó el pueblo; como que la estaba sirviendo hacía veinte años y eran carne y uña. Yo, de eso no digo nada. Cada cosa lo que sea. La Saturnina la tomó ley y no quiso dejársela y ahora está infeliz y desesperada.

—¿...?

—Una, porque la quería y al cabo de tantos años de estar juntas no se va a encontrar

bien sin ella; y, otra, porque la Saturnina siempre confió—porque ella se lo había prometido muchas veces—en que Rosario Ferrer la dejaría algún agradecimiento en el testamento. Y ahora resulta que Rosario se ha muerto sin testar y la infeliz Saturnina se encuentra en mitad de la calle sin más haberes que el día y la noche. Y si quieres comer, trabaja. Y a los cincuenta años viene muy mal ponerse a servir en una casa desconocida y echarse a conocer caras nuevas. ¡Pobre Saturnina!

—Sí que no ha tenido suerte la pobrecilla —comentó Pepita.

—¿Y en dónde ha muerto?

—Pues en Barcelona, donde vivía. Se levantó una mañana, se echó a lavarse la cara y se cayó al suelo como una piedra. Acudió la Saturnina, llamaron al médico, la volvieron en sí con grandes trabajos... y duró tres días. ¡Tres días sin habla, señoritos de mi alma y privadita de todo su cuerpo! Desesperadita, queriendo decir algo que nadie ha podido entender; hecha un enérgumeno con el cura que llamó Saturnina, y con todo bicho viviente... ¡Un horror! Sin poder confesarse, porque aunque el cura le decía: “Yo la preguntaré y usted me aprieta la mano” el buen señor salió muy condolido diciendo que le había dado “el te perdono”, así, de aquella manera, **con las condiciones** ¿no se dice así?; pero que no habían podido ponerse de acuerdo. ¡Jesús, lo que habrá sufrido ese cuerpo, Dios mío! Ver llegar la muerte y tener tantísima cosa que decir y no poder disipar ni una palabrita... ¡Con tanto como ha movido esa lengua para lo que no era menester y ahora no poder pedir perdón a Dios, ni confesar sus pecados, ni rezar una salve a la Virgen de los Desamparados—con tanto como yo le rezo para que me ampare en la hora de la muerte y con lo que dicen que ayuda a los que la invocan—ni dejar un encargo, ni arreglar sus intereses... ¡nada! ¿Verdá que parece castigo de Dios? ¡Un parálisis! ¡Y preci-

samente en la lengua! ¡Esa lengua de víbora de Rosario Ferrer!

—¡Dios la haya perdonado!—exclamó Lucía Fanjul en un generoso impulso.

Perdonaba, sí; ahora más que nunca. Y de seaba que este perdón abriera las puertas del descanso eterno a la que por justos y secretos juicios de Dios, no pudo restituir con su lengua la honra que con ella había quitado. Un penoso silencio se adueñó de todos, pensando en el fin de aquella vida que pudo ser ejemplar porque Dios dotó a Rosario de grandes cualidades, y que había transcurrido en el mal, mordiendo incesantemente en el alma de sus semejantes con aquella lengua maligna: una vida alejada de Dios sin otro ideal que el egoísmo, su ambición, sus pasiones y su materialismo.

El impresionante y penoso silencio de todos, el pensamiento de todos, los tradujo Herrero en una frase que se le escapó con la voz quebran-

tada aún por una impresión de temor que se adueñó de su espíritu a la vista de los "justos juicios de Dios".

—Según la vida, la muerte...

FIN

## BODEGA MUÑOZ

OCTAVIO MUÑOZ V.

Calle 8ª, 50 vrs. al Norte del Mercado

Café en grano y Artículos de primera necesidad.

Hierro para techo desde ₡ 20.00, hasta ₡ 60.00.

Bodegaje para sacos a ₡ 0.10 por semana.

## Almacén Agrícola "LA CHACRA"

Semillas frescas:

Hortaliza  
Flores  
Pastos

Implementos:

Agricultura  
Avicultura  
Lechería

JULIO ECHEVERRIA

Teléfono 2610 Apartado 2023  
San José - Pasaje Jiménez - Costa Rica

## EL TRIUNFO

10 años de labor

R. FOURNIER Y Cº

Tienda

## "La Primavera"

FABRICA DE ROPA HECHA

50 varas al Norte de la Botica Oriental

Antes de hacer sus compras consulte los precios de esta acreditada casa.

Especial para niños.

Gran Zapatería

## Unión Comercial

LA CASA DE LOS ZAPATOS BARATOS

150 varas Sur del Cuerpo de Bomberos

Zapatos para hombre . . . . ₡ 7.00  
Con suelas de hule . . . . . 13.00  
Para señoras . . . . a ₡ 4.75 y 8.50

## EL RAMO DE VIOLETAS

Novelita muy pequeña que seguiremos publicando en la última página

Luis acababa de comprar un hermoso ramo de violetas.

Caminaba alegre y decidido, con aire triunfador, al atardecer de un día primaveral, en dirección a la casa de su novia, la virtuosa, la modesta, la bellísima Luisa, distinguida joven de veinte años de edad, perteneciente a una de las más aristocráticas familias de la ciudad donde ocurrieron los hechos que vamos a narrar.

Pero antes de continuar esta historia, bueno será dar algunos detalles acerca de nuestro héroe.

Luisa y Luis eran dos jóvenes que se sumían en pleno sueño color de rosa. El, joven con sus veinticuatro años, alegre, emprendedor, lleno de vida, con todo el sol de la juventud, caldeándole el cerebro y el alma, y con la mirada llena de fuego y los labios llenos de risa.

Ella, esbelta, fina, delicada, aspirando a plenos pulmones las brisas perfumadas del alba de su vida, y reflejando en sus dilatadas pupilas azules los esplendores de un cielo brillante, con ráfagas del más vivo carmín y del oro más resplandeciente. En la aurora rutilante de los amores de Luis y Luisa no se oían más que trinos de aves que entonaban himnos de amor puro; no había ni un tenue celaje que empañara el horizonte aquél que rebozaba de luz, de color y de ambiente.

Para que no faltara al cuadro ninguna pincelada, debemos añadir que las relaciones de ambos jóvenes eran miradas con gusto por sus respectivas familias.

Juventud, alegría... ¡qué tres notas más armónicas, más risueñas y más envidiables!...

¡Así llegaba Luis aquella tarde con su ramo de violetas en una mano y rebosando felicidad por todos sus poros!...

Venía con aire triunfador por la ancha calle donde se asentaba la casa de Luisa, y ya la muchacha le divisaba desde su cierro y no le quitaba ojo.

De pronto el joven se detuvo. Luisa se levantó y se hincó de rodillas.

—¡Tilín, tilín, tilín!—sonó la campanilla del

Santo Viático, que salía de la Parroquia de más abajo y que parecía decir a las gentes:

—¡De rodillas! ¡Es Dios que pasa!

En la acera de la calle, tieso, frío, como petrificado se había quedado Luis, enfrente precisamente de la puerta principal de la Parroquia. Se había presentado tan de improviso el Santo Viático y su acompañamiento, que al pobre no le había dado tiempo de huir y esconderse, como solía hacer en tales casos. Y allí, de pie, con su sombrero encasquetado, **como hombre fuerte o como hombre estúpido**, que ambas cosas suelen ser lo mismo, dejó que pasara ante él el Dueño de Cielos y tierra, sin inclinar siquiera su frente, sin hacer el menor acto de acatamiento y respeto a tan Divina Majestad.

Luisa, que todo lo había observado, sintió acongojada su alma, los ojos se le nublaron de lágrimas y, por vez primera en su vida, la pena le hirió con saña cruel.

Con el espanto dibujado en el fondo de sus pupilas, vió todo el abismo en que iba a precipitarse cegada por sus ilusiones. Vió encadenada su vida a la de un hombre sin creencias y, por consiguiente, capaz de pisotear aquellas tan puras y santas que ella guardaba en el santuario de su alma como reliquias de inestimable precio. Vió deshechos sus ensueños de formar una familia cristiana, y destruido su ideal de amor honrado, puro, eterno, y las lágrimas le ahogaron y se secó su boca y palidieron sus mejillas.

Pero Luisa, la delicada Luisa, cuyo talle flexible parecía que iba a quebrarse con el viento, como el tallo de una rosa, Luisa era fuerte... ¡Vaya si era fuerte!... Dominó su dolor, y su inteligencia se agitó pensando: "¿Cómo desagraré a Dios, ultrajado por Luis?...". Una idea... una de esas ideas tan frecuentes en un alma católica germinó en su cerebro y, apenas la concibió, la puso en práctica.

—¡Voy a acompañar a Su Majestad cuando regrese!

Llamó a un criado y le dijo que tomara el sombrero porque había de acompañarla a la iglesia. Fué luego a su cuarto y se cubrió la cabeza con una mantilla negra. Lo hizo todo con tanta rapidez, que cuando abrió la cancela que daba a la calle, Luis se disponía a llamar al timbre para que le abrieran.

—¿Qué es eso?—exclamó asombrado—. ¿Vas a salir?

—Sí—contestó ella—, y tú vas a acompañarme.

Luis no salía de su asombro, pero no replicó y, ofreciéndole el ramo de violetas, le dijo:

—Toma estas violetas. Son las flores que mejor te sientan, pues, como tú, son humildes, discretas y bellas.

—Gracias—replicó Luisa secamente—, aceptando el obsequio; y atravesando el zaguán, acompañada de Luis y seguida del criado, se detuvo en el umbral de la puerta de la calle.

—¿Esperamos a alguien?—preguntó Luis.

—Sí—respondió Luisa.

—¿Qué te pasa?... Noto en ti algo extraño... ¿Estás enfadada conmigo?...

—Todo lo sabrás.

Hubo un momento de silencio, momentos prolongados que se iban haciendo insostenibles.

—¡Tilín, tilín, tilín!... La campanilla del Santo Viático se dejaba oír de nuevo.

—¡Ya viene!—Murmuró Luisa.

—¿Qué? Vas a acompañar a Su Majestad?

—Sí, y tú también.

—Como gustes...

La escena resultó algo extraña, porque Luisa no se puso detrás del sacerdote, sino delante y, a la luz de los faroles, se le veía arrancar de su ramo una a una las violetas y arrojarlas al paso del Señor....

—**Te Deum Laudamus**...—decía el cura.

—¡Por los que te ofenden!—Decía en voz alta Luisa... y arrojaba al suelo una violeta.

—**Tibi omnes angelis**...—rezaba el sacerdote.

—¡Por los que debieran amarte!...—exclamaba la joven y dejaba caer otra violeta...

Así llegaron a la iglesia y así entraron en ella; el sacerdote diciendo estrofas del **Te Deum**, Luisa haciendo actos de desagravio, Luis con el sombrero en la mano y el rostro lleno de som-

bras, y el criado todo admirado de aquel acto extraño de su señorita...

Al salir del templo Luisa, en el mismo atrio de la iglesia se detuvo y dijo a Luis:

—Ese que hemos acompañado es mi Dios, al cual amo sobre todas las cosas; cuando tú le ames como yo, vuelve a mí, si aún me quieres; entre tanto tú te vas por aquel lado y yo por éste. Y con los brazos extendidos, como si quisiera que se los clavaran en una cruz, señalaba los extremos opuestos de la calle.

—Pero... ¿qué?... ¿no me amas ya?...

—dijo casi llorando el pobre Luis.

—¡Con toda mi alma!...

—¡Entonces!...

—¡Pero amo más a mi Dios!

Y como el joven protestara de aquello y le prometiera toda clase de felicidades, la muchacha, haciendo un supremo esfuerzo, exclamó:

—¡Sin Dios no hay felicidad ni en la tierra ni en el cielo!... ¡Acuérdate siempre!... ¡Sin Dios no existe nada bueno ni permanente! ¡Nada!

Y se marchó a paso ligero seguida del criado y dejando como petrificado a Luis, que no sabía si llorar, si encolerizarse... o si la mataba...

Llegó Luisa a su casa, se fué a su habitación, se encerró y aquella noche la pasó llorando.

## II

Luis se había quedado como dice el vulgo "**viendo visiones**". El golpe que le había asestado Luisa fué tan brusco y dió tan de lleno en su corazón, que el pobre no se daba exacta cuenta de lo que le ocurría.

De pie, inmóvil, en el atrio de la iglesia, había visto desaparecer a Luisa en las sombras de la calle seguida de su criado, mudo, impasible, como el espía del lego de **Los Madgiars**. La figura fina, delicadamente contorneada de Luisa, se dibujó y acabó por desvanecerse entre las nieblas de la noche, y con ella, con Luisa, se desvanecieron también todas sus ilusiones de su primer amor, alimentadas por un corazón con todos los ardores de los veinticuatro años.

Continuará.

## La mujer, su trabajo y su remuneración

El mundo necesita menos "ondulados permanentes" y más constancia en las mujeres.—(*The Catholic News*).

### *Triste ideología de la guerra*

Es una verdad indiscutible que la guerra, en nuestros días más que nunca, es el absorbente más formidable de las energías humanas y del total resultado de ellas, encauzándolas sin escrúpulo alguno hacia la monomanía de la destrucción del enemigo. Impone en el mundo leyes nuevas, costumbres nunca vistas, directrices que afectan hondamente al individuo, a la familia y a la sociedad entera. La guerra castigo supremo del Creador contra la criatura rebelde, no solamente marca épocas en el mundo, no solo divide fases de la historia de la humanidad, sino que sobre todo excita hasta el paroxismo una fiebre rayana en desvarío de construir para destruir, de inventar para matar, de perfeccionar para aniquilar, concentra todos los resortes de la potencialidad humana para enfrentarlos y arrojarlos contra el rival y pulverizarlo. En ella el factor humano es imprescindible; pero la muerte corta las hebras de la vida, como la hoz las espigas de un trigo. Los hombres no se fabrican como las máquinas. En estos momentos desesperados se recurre a los medios más extremados, antinaturales muchas veces, para subsanar las deficiencias inevitables del desastre. Si no quedan hombres en los frentes, entonces hay que arrancar de la retaguardia lo más joven, y lo menos caduco, del sexo masculino, por qué la flor de la juventud ha sido tronchada ya en los campos cementerios de los escenarios de la guerra. En la retaguardia solo mujeres y niños quedan con los ancianos que, temblorosos, contemplan arrasados los frutos de sus sudores.

En la guerra mundial del año 1914, quedaban las fábricas desiertas por falta de brazos varoniles, que debían empuñar el fusil en los frentes. Las manos delicadas de la mujer, torneadas para acariciar a sus hijos, debían sustituir las callosas manos de los hombres, en las fábricas productoras de artefactos bélicos. Se puso de manifiesto en aquellos días, la aptitud de la mujer para reemplazar, en oficinas, fábricas y talleres a los millones de hombres que caían bajo el plomo de la metralla.

LAS NIÑAS SEMEJABANSE A TACITAS DE  
TE; FRAGILES Y VACIAS.

*Le Garde Doughty.*

### *Debilitamiento del hogar*

Este hecho provocó el éxodo de la mujer que

invadía los cargos y los destinos que antes le estaban vedados, creando emancipación económica, produciendo una honda transformación en las costumbres, en el orden social y hasta en las esferas del derecho, sin excluir las de los derechos políticos a su favor.

En pocas palabras podemos decir, que, el vértigo de la vida moderna y la formidable transformación económica que viene operándose desde mediados del siglo XIX, han convertido a las mujeres de "abejas-reinas", como las llama el notable psicólogo americano Stanley Hall, en "abejas-trabajadoras". Es el desplazamiento que la realidad imperiosa le ha impuesto. A ésta, cualquiera que sea su estado, el propio lugar que le corresponde, es el hogar. Los resultados tristísimos de este desplazamiento femenino, se han visto con luz meridiana; todas las naciones, que pretendan ultramodernizar su vida, —engañándose lastimosamente, — palpan ahora los frutos amargos de estas ideas y prácticas avanzadas. *El debilitamiento del hogar por la ausencia de la mujer*. Petain, el hombre providencial de la Francia afligida, ha exclamado delante de la realidad amarga, de los hogares inconsistentes y sin base: "Necesitamos menos graduados en matemáticas y más expertos en lo del hogar".

### *La necesidad tiene cara de hereje*

Cuántas veces la necesidad impulsa a la mujer a buscar los medios de vida fuera de su hogar porque la justicia social está en ciernes para muchos patrones, ricos y capitalistas, a quienes se les ha repetido ininidad de veces la necesidad urgente de que cumplan y lleven a la práctica las enseñanzas cristianas y pontificias respecto del salario según justicia y caridad. "Ciertamente que hay otros que merecen alabanza, — dice el Papa Pío XI — porque con sapientísimo y utilísimo consejo han experimentado e intentado diversos medios para acomodar la remuneración del trabajo a las cargas de la familia, de manera que el aumento de las cargas corresponde el aumento del salario." Con la injusticia de los primeros, al dar sueldos menguados al padre de familia, véase este obligado a desperdigar a sus hijos e hijas menores y muchas veces hasta a la esposa, para poder solventar los problemas más elementales de la vida, en talleres, fábricas, establecimientos, etc. Sigue Su Santidad en su Encíclica diciendo: "En primer lugar hay que dar al obrero una remuneración que sea suficien-

te para su propia sustentación y la de su familia concorra según sus fuerzas al sostenimiento común de todos... *pero es un CRIMEN abusar de la edad infantil y de la debilidad de la MUJER.*" Consideramos estas disposiciones demasiado sublimes y humanitarias para que muchos espíritus raquíuticos y metalizados las puedan comprender y practicar. Ahí tenemos la causa fatal por la cual el padre de familia se ve obligado a agotar los recursos todos y pone a trabajar a sus hijos hombres y mujeres, exponiéndolos a muchos peligros físicos y morales, principalmente para las últimas.

#### *Todo honor es oneroso*

Las palabras pontificias antes citadas deberían ser un serio tema de meditación para los que sobre ellos pesa una gran dosis de responsabilidad al respecto.

Palabras que entrañan un sentido profundo de benevolencia hacia el que tiene que ganarse el pan con el sudor de su frente, y que sin embargo no han hallado eco en el corazón un tanto embriagado delante del becerro de oro, de muchos individuos que consideran a sus trabajadores, no según la categoría que les corresponde como personas, sino como autómatas, máquinas que rindan lo más posible, obligándolos a horas extraordinarias, sin tenerlas en cuenta al remunerar el trabajo; pagando sueldos menguados, sueldos insuficientes, que solamente la cruda necesidad obliga a recibir sin protesta aparente. Hay muchos que se dicen católicos y no son consecuentes ni con la justicia cristiana ni piensan llevar a la práctica los consejos pontificios.

Permítansenos hacer un parangón o un balance entre la situación del patrón y la de su trabajador sea hombre o mujer. Sus ganancias ordinariamente son pingües y le permiten el lujo de una vida cómoda y holgada, sin preocupaciones que le corten la digestión y le perturben el sueño. Sostener tal rango de vida ciertamente que ante todo hay que atribuirlo a su inteligencia, aplicada tenazmente a su empresa o negocio, pero también es justo que piense en sus colaboradores, en sus empleados, en sus obreros, quienes con sus sudores mal retribuidos, contribuyen en la buena marcha de sus negocios y por consiguiente en el aumento progresivo de su capital. A un millonario norteamericano le preguntaron una vez cual de los tres factores siguientes era el más importante: El trabajo, el capital o la inteligencia? —Y contestó: Cual de los pies de un trípode es el más importante? El trabajo según esta contestación tan acertada es equiparada a la inteligencia y al capital. Los tres son igualmente importantes y necesarios. Ahora bien, en la práctica, es el más despreciado y al que menos impor-

tancia se le da. Y hemos de pensar que este resultado positivo de las actividades del trabajador, peón, empleado o empleada, redundan en beneficio del capitalista. Son energías que tarde o temprano se transforman en ganancias, no para el obrero, sino para el amo que injustamente no las recompensa. Suprimid el trabajo y no queda nada en pie. Estas energías humanas merecen, de los que injustamente las explotan, que las aquilaten y les den el valor que les corresponde.

#### *La apariencia engañan*

Las actividades de la mujer fuera de su hogar significan pérdida de tiempo en detrimento de la educación de los hijos y de los quehaceres domésticos, desgaste de energías físicas y morales, quebrantos en la salud, para percibir al fin de semana un mísero sueldo incapaz de bastar para las necesidades más elementales de la vida. Ordinariamente el patrón fijase solo en el trabajo. No considera si detrás de aquel que trabaja hay familia numerosa, enfermos, miseria, hambre, dramas ocultos saturados de lágrimas y privaciones. Sus cálculos y conveniencias son simplemente egocéntricos. Difícilmente encontraremos un sueldo percibido por las personas de que estamos tratando que al dividirlo para los distintos gastos de la familia alcance para vestido, alimento, calzado, medicinas y también para las justas y honestas diversiones a las que el trabajador tiene derecho. Parte de lo dicho se deteriora en el mismo taller o establecimiento donde se trabaja. Que la situación del asalariado es triste, nadie lo puede negar. Cuántas veces el pobre obrero recibe el salario con lágrimas comprimidas en los ojos. ¿Por qué? Ahí tenemos planteado el gravísimo problema de la cuestión social. No hemos de extrañarnos de las reacciones extremas porque son consecuencia de principios extremos e injustos. El buen obrero ha de bendecir al buen patrón benévolo, justo y caritativo. El buen obrero tiene derecho a reclamar justicia al patrón desconsiderado.

#### *Lógica, Justicia y Caridad*

Ciertamente que por las diferencias fisiológicas y mentales que existen entre el hombre y la mujer no se puede equiparar el trabajo entre ambos. Pero el sentido común nos dice que la retribución ha de guardar las debidas proporciones. Muchos rechazan el trabajo de los hombres porque hay que darles un sueldo relativamente elevado y prefieren el trabajo de la mujer por conceptuarse la mercadería más barata. El concepto de la menos estimación del trabajo de la mujer, si se exagera es un error que afecta directamente a la justicia social. La triste realidad nos habla de sueldos irrisorios, después de la fa-



cuando lo son los individuos que la integran, si el progreso material no ha servido para perfeccionar al hombre, debemos deducir que tampoco ha contribuido a hacer más perfectas las naciones.

¿En qué consiste la grandeza de un pueblo?

Es una regla general que la elevación de un espíritu depende de la nobleza de los pensamientos que le ocupan. Nos asimilamos a las cosas que contemplamos. El hombre está hecho a imagen de lo que ve y a medida de lo que desea.

¿Debe, pues, sorprendernos el estado de nuestra sociedad moderna? No. ¿Qué es lo que hoy día nos preocupa? ¿Adónde se dirigen nuestros esfuerzos? ¿Acaso a afirmar la voluntad y a ennoblecer el corazón? Lo que quiere la mayoría de los hombres, salvo contadas excepciones es el acrecentamiento indefinido del bienestar.

¿Qué sucede? El pensamiento desciende al nivel de lo que le preocupa, de la materia. Según una expresión pintoresca, la inteligencia se aburguesa. Ya no hay ambición; se huye de las cumbres, en las cuales se corre el peligro del vértigo, para recorrer los caminos enarenados y los vergeles. Y juntamente con la inteligencia, todo degenera: los gustos, las artes, la literatura. Lo que se necesita es dinero, beneficios, goces. Hizo su aparición primero la codicia, la siguió de cerca el lujo, y no tardará en llegar la corrupción de las costumbres. Porque al descenso del nivel intelectual corresponde casi infaliblemente el del nivel moral. Las almas enervadas, entumecidas por el exceso de bienestar, no frecuentan ya las alturas donde pueden respirar el aire puro del ideal. Se acabaron los nobles arrebatos, las sublimes exaltaciones de la mente: sólo impera lo trivial, lo vulgar; el corazón ya no siente, ya no palpita, sino que se endurece y se torna egoísta. "¿Dónde están hoy los gustos refinados, los generosos esfuerzos, los heroicos desprendimientos, el imperio del espíritu sobre la carne y de Dios sobre el espíritu? Mirad en torno vuestro, y veréis lo que resta de delicadeza y de gene-

rosidad en esta frivolidad y esta indiferencia en este culto a la fuerza, en este amor apasionado a los placeres". P. OLLIVIER.

Cuando se eleva el nivel intelectual, todo se dignifica; cuando desciende, todo degenera. Los pueblos donde la mentalidad de-

## Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Aventuras en la selva; La melodía del recuerdo; Mi vida es tuya; Tierra prohibida; Traición en el desierto.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS

DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Aires de conga; Al son de la marimba; Aventura en el Oriente; Ay, qué rubia!; Burlones burlados; Camino de Zanzíbar; La canción de los barrios; Cascos de oro; El castigo; El ciudadano; La ciudad que nunca duerme; Ella, él y el otro; En alas de la música; Escuela de vanidades; El fiscal acusa; Hagamos música; Los hijos de la noche; El ladrón de Bagdad; La liga de las canciones; Locura de amor; Mi otro marido; Ni sangre ni arena; Pepita secretaria; El rey del pánico; Sed de venganza; Si yo fuera rica; Soborno; Sombras en la noche.

Clase B.—ESCABROSAS.

La carga de los 40.000; Casados y des-casados; Esposa alquilada; La libertad nunca muere; Su último refugio.

Clase C.—CONDENADAS.

Ahí está el detalle; El camino del tabaco.

Concurra al buen cine: premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu. PERO absténgase de ver las películas escabrosas y condenadas. Recuerde que se trata de su salud física y de su felicidad eterna.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.



dina, no tardan en caer en la decadencia. Son pueblos frívolos, corrompidos, condenados a todas las invasiones y a todas las esclavitudes. "Las letras—ha dicho el Padre Lacordaire—son el paladión de los pueblos que merecen el nombre de tales, y cuando Atenas nació tuvo a Palas por divinidad. Sólo los pueblos que están próximos a perecer no conocen su valor, porque colocando la materia por encima del espíritu no ven ya lo que ilumina, ni sienten lo que conmueve. Pero en los pueblos llenos de vida las letras son, después de la religión, el principal tesoro público, el aroma de la juventud y la espada de la edad viril.

Si sentís la legítima y patriótica ambición de ver a vuestra patria poderosa y próspera ocupando el primer puesto entre las naciones civilizadas, esforzáos en elevar el nivel intelectual de los hombres. Al mismo tiempo contribuiréis a ennoblecer las aspiraciones y los deseos del pueblo. Le sacaréis de esa situación miserable en que se arrastra, y que ha sido engendrada por un contacto demasiado prolongado con la materia. Haréis germinar en su corazón sentimientos generosos, y entonces veréis cómo el pueblo se ennoblece y se aleja con repugnancia de todas las frivolidades con que intentan distraerle, y que matan lo mejor de su espíritu y su buen sentido. Sentiréis vibrar su alma por todo lo que sea grande. Las causas sagradas de la patria, de la justicia y de la verdad encontrarán en el pueblo muchos y valientes defensores. De este modo habréis contribuido a hacer a vuestra

patria verdaderamente grande, porque del seno de esa masa laboriosa, animada de pensamientos elevados y nobles aspiraciones, surgirá una pléyade de hombres ilustres, artistas, poetas, oradores, diplomáticos obreros útiles a su país, y cuya gloria desafiará el olvido y el silencio de los siglos.

Con vuestra superioridad intelectual contribuiréis a la prosperidad de vuestro país. ¿Habréis hecho bastante? No. La gloria no puede bastarle a una nación que quiere vivir: además y ante todo, necesita el poder.

¿En qué consiste el verdadero poder de un pueblo?—En la cohesión, en la unión de todas sus fuerzas vivas dirigidas a un mismo fin, encauzadas al bien común.

La ciencia humana y el progreso material no pueden obtener este resultado. No tienen poder para realizar esta unión e inspirar la abnegación necesaria. La razón es muy sencilla: es que, en general, no pueden hacer hombres virtuosos. Es un error pedir a la ciencia lo que no puede dar. La virtud nada tiene que ver con ella. Y esto es tan cierto, que hay muchos sabios de alma perversa o vulgar. Y además, ¿qué resultados se han obtenido en ciertos pueblos nutridos, saturados casi exclusivamente de ciencia humana? Se ha estimulado, se ha excitado la codicia, se han sembrado en el pueblo gérmenes de corrupción, de rebeldía y de muerte, se los ha empujado a las revoluciones, multiplicando con ello las causas de odio y los conflictos. *P. A. Vuillermet.*

De "Verdad" Santiago de Chile.

**"El Chic de París",**

**Para Primera Comunión,**

**Para sus niños,**

**Para la mujer elegante**

**y para sus Regalos de Navidad**

**"EL CHIC DE PARIS"**

## La música del agua

Por Myriam Francis.

Se oye entre la floresta una música de arpas y violines de encantamiento: es el río, que corre a veces con alegría, que se desliza a veces con pereza, que se deja caer desde lo alto de una peña. Y suenan voces de flauta: el agua cae en hilillos de cristal. Y luego, más allá, hay una magnífica orquestación, cuando mil cantos sonoros se oyen al transformarse el río en estruendosa catarata. Después se va perdiendo la música del agua, confundida con la música del viento.

Aquí cerca se oyen como gorjeos de pájaro enamorado. Es un hilo de agua que corre entre un prado de violetas. Más allá la música susurra un aire lento: en el lago, a

su compás, danzan lotos y lirios una danza sagrada.

Ha empezado a llover. Es una suave melopea el caer de las gotas del parque, melopea que luego se convierte en himno triunfal, acompañado de címbalos y castañuelas. Y a lo lejos se escuchan los tambores del mar, redoblando contra las rocas.

Música del agua! Qué mago o qué hada milagrosa, desde lo Ignoto, dirige tus compases, siempre distintos, siempre armoniosos? Música que es arrullo y es ruego; música que encierra las voces todas que encantan el oído; música que es un milagro de cristal, música del agua!

## SECCION DE COCINA

**GELATINA DE PESCADO.**— Se emplea 1½ libra de pescado llamado barbudo de mar, se lava bien y se corta en pedacitos y se echa en una olla pequeña con agua apenas que lo cubra, sal, pimienta, una cucharadita de jugo de limón, una zanahoria y una cebolla finamente picadas, un tomate pelado, sin semillas y picado finamente, se pone a cocinar en bañomaria hasta que el pescado esté bien suave, entonces se echa en un molde y se deja enfriar bien hasta que se haya cortado la gelatina, con mucho cuidado se despega alrededor con un cuchillo o se introduce el molde un instante en agua caliente y se vuelca en un platón, se adorna con lechugas y se sirve con una mayonesa hecha con jugo de limón.

**GALLETAS CON SAL:** Media libra de harina, se pesan dos huevos y ese mismo peso se emplea de mantequilla, ½ cucharadita de sal, una cucharadita de royal, un poquito de leche, lo suficiente para formar una pasta, se extiende con el bolillo, se mezcla todo muy bien, se extiende la pasta con el bolillo, se cortan las galletas cuadradas y se coloca en cazolejas untadas de manteca, se punzan con un tenedor y se meten al horno caliente hasta que estén doradas, se sacan del horno, se dejan enfriar y se sirven.

**GALLETAS PARA TE:** Se emplean 125 gra-

mos de frutas cristalizadas y se les agrega una copita de coñac o ron; se mezclan 300 grms. de harina, 100 grms., de mantequilla, 100 de azúcar, 3 yemas de huevo, las frutas, una puntita de cuchillo de sal, se mezcla bien todo, se extiende esta pasta hasta que quede del grueso de un cuarto de centímetro, y se cortan en la forma que uno quiere y se colocan en cazolejas engrasadas; se bate un huevo con una cucharada de agua y con una brocha se les unta de este huevo para que den un bonito color, se asan en el horno caliente hasta que estén doradas, se sacan del horno, y se unen de dos en dos poniéndoles un poquito de miel de abejas.

### SALON LA OLGA

Cuesta de Moras — Avenida Central

**El Rizado Permanente a vapor con garantía de que se le complace en lo que pida pues sus dueñas son las empleadas que se esmeran porque la OLGA conserve la fama adquirida por su larga práctica.**

**Pida CREMA OLGA aquí.**

**TELEFONO 4670**

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

# GMO. NIEHAUS & C°

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

## Insecticida de hojas de Tomate

Las hojas del tomate contienen un alcaloide dotado de propiedades insecticidas más energicas que la nicotina del tabaco y análogas a la digitalina.

Contra los pulgones, sobre todo contra el pulgón del rosal, se emplea este insecticida preparado de la siguiente manera, que aconsejamos por haberlo ya experimentado.

Tómese un frasco que contenga aproximadamente dos litros y pueda ser cerrado herméticamente; introdúzcanse en este frasco 500 gramos de hojas y de tallos de tomate muy bien picado, teniendo cuidado de que no se pierda nada del líquido que contienen.

Añádase un litro de alcohol, y déjese macerar durante ocho días, pasando después todo, hojas y alcohol, por un paño para obtener un jugo claro.

Retuérzase, tan fuerte como sea posible, el paño que contiene las hojas, para extraer así el máximo del líquido.

Viértase este líquido en frascos cuidadosamente cerrados y consérvese este producto hasta el momento de emplearlo.

Al emplearlo se diluye a razón de un cuarto de litro de jugo por diez litros de agua.

Los 500 gramos de hojas de tomate dan 50 litros de insecticida.

Una vez más demuestro aquí la completa inutilidad de la importación que verificamos de insecticidas y otros productos que nosotros mismos, con un poquito de iniciativa, buena voluntad y perseverancia, podremos manufacturar en mejores condiciones y a más bajo precio.

El insecticida elaborado con hojas de tomate es muy eficaz contra los pulgones verdes del rosal y del peral así como de los pulgones de las leguminosas, como habas, etc.

A combatir los parásitos, pues.

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

### Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

LOS MEJORES

# CASIMIRES

EN EL

## ALMACEN FEOLI

AVENIDA CENTRAL

## Súplica a nuestros suscritores

Muy agradecidos quedaríamos con nuestros suscritores de San José si nos dieran el número de su apartado para enviarles la Revista por Correo, pues este servicio es el más rápido y seguro. Telefonéen al N° 3707, esto no les cuesta nada y nos evitan muchos disgustos. Hay muchos suscritores que pagan por año o cada seis meses, si usted lo puede hacer, HAGALO, que nos complacería con esto.

Los que por el servicio deficiente de mi anterior repartidor les faltan números atrasados, avísenos por teléfono. Los que tienen acumulados varios recibos, les

agradeceríamos ponerse al día si pueden y si nó, por lo menos pagar varios de sus recibos. No son exigencias nuestras, sino que estamos obligadas a pagar todos nuestros servicios al día y necesitamos ese dinero para poder ser estrictamente puntuales con el pago de la Revista.

Los nuevos repartidores son: para los barrios Amón, Soledad, Pacífico y Merced: José María Avila. Para los barrios La California, Aranjuez, González Lahmann y Centro, Miguel Angel Dávila.

*La Dirección.*

## Las Sublimes

—¿La conoces, musa mía?  
Es modelo soberano  
bosquejado por la mano  
de la Gran Sabiduría.

Es el más dulce buen ver  
de tus visiones risueñas,  
es la mujer que tú sueñas,  
cuando sueñas la mujer.

La discreta, la prudente,  
la letrada, la piadosa,  
la noble, la generosa,  
la sencilla, la indulgente,

la suave, la severa  
la fuerte, la bienhechora,  
la sabia, la previsora,  
la grande, la justiciera.

La que crea y fortalece,  
la que ordena y pacifica,  
la que ablanda y dulcifica,  
¡la que todo lo engrandece!

La que es esclava y señora,  
la que gobierna y vigila,  
la que labra y la que hila,  
la que vela y la que ora.

¡Hela, hela, musa ruda!  
¿No la cantas? —No la canto.  
—¿Por qué si la admiras tanto?  
—Porque si admiro soy muda.

—¿Y cuál es la maravilla  
que, así admiras muda y queda?  
¡O es Teresa de Cepeda, (1)  
o es Isabel de Castilla!

*José María Gabriel y Galán.*

(1) de Cepeda es el apellido paterno de Santa Teresa de Jesús.

### Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.  
Teléfono 2397

El Mejor Café para el hogar  
lo encontrará usted en la Fábrica

# Q. H.

DE CAMILO DE MEZERVILLE  
50 vs. Este de la Botica La Dolorosa.

Se tuesta café a particulares garantizando el trabajo. Servicio a domicilio.  
TELEFONO 2368